

## Presentación

### Colombia y Brasil. Más allá de los cien días de la elección presidencial

**Con un considerable retraso debido a** un sinfín de razones, finalmente sale a la luz este número de la revista Ciencia Política, concebido como una edición binacional destinada al tratamiento de dos experiencias de gobiernos de izquierda emergentes en la realidad latinoamericana: los gobiernos de Gustavo Francisco Petro Urrego y Luiz Inácio Lula da Silva, ambos cargados de significación especial.

Por un lado, estos gobiernos representan la expectativa de los sectores populares de ambos países frente a gobiernos de corte neoliberal que han tensado al límite la resistencia de estos sectores. Por otro lado, de forma ciertamente paradójica, asumen el gobierno con triunfos electorales ajustados y condicionados por relaciones de fuerzas sociales que los obligan a transitar con extrema dificultad hacia el cumplimiento de sus propuestas programáticas.

En estas circunstancias, la propuesta de la revista era detener la mirada crítica en los primeros meses de estos gobiernos para brindar a los lectores análisis binacionales que, al mismo tiempo que los acercaran a las realidades de ambos países, lo hicieran mediante análisis críticos que les permitieran construir sus propias reflexiones con información procesada de forma rigurosa. El resultado de esa propuesta es el que presentamos al público, con una riqueza interpretativa que ciertamente valoriza la espera mencionada anteriormente.

Permítanos decir, justamente, sobre estos tiempos que hemos tenido que transitar hasta aquí, que han sido meses de una aceleración extraordinaria de los acontecimientos históricos, tanto en los contextos nacionales como en el internacional. En este último, se ha podido observar una profunda transformación del orden unipolar, centrado en la hegemonía aplastante del norte global bajo el mando del poder imperial de los Estados Unidos, como resultado de la resolución catastrófica de la guerra fría. Este orden se está dirigiendo hacia uno multipolar, en el que un nuevo equilibrio en las relaciones de fuerzas permita alguna opción de desarrollo independiente para los países del sur global. Durante este tiempo acelerado, se están llevando a cabo los procesos tratados en este número.

En cuanto a la experiencia brasileña, los textos nos brindan diversas perspectivas sobre ángulos cruciales de análisis. Inicialmente, Jean Marc Von Der Weid analiza los primeros seis meses de gobierno del presidente Lula con la marca de una cierta moderación de expectativas, relacionada con lo que percibe como la “trampa” en la que deberá realizar su gestión el nuevo mandatario, rodeado de restricciones y amenazas. Sobre este cuadro complejo, el artículo de Anita Helena Schlesener, Maria de Fátima Rodrigues Pereira e Izaias Costa Filho, a la luz de ciertas categorías gramscianas, busca las raíces de la situación actual en lo que denominan un inicio de crisis orgánica en los años noventa, con la metamorfosis política del Partido de los Trabajadores para su llegada al gobierno y los trascendentes resultados de los primeros gobiernos petistas, particularmente en relación con las políticas educacionales, en el marco de grandes concesiones a los sectores privilegiados. Hasta llegar al nuevo mandato después de sortear el viacrucis de los años posteriores al golpe contra la presidenta Dilma y la ascensión del Bolsonarismo. En la nueva etapa, el artículo se detiene en la lucha contra el desmonte de las políticas educacionales reaccionarias de la etapa anterior.

También, en clave gramsciana, Marcos Del Roio cuestiona las posibilidades de implementar políticas de transformación sin movilizaciones intensas de la base popular, a partir de lo que él llama “la impotencia del reformismo”. En este sentido, el autor es pesimista respecto a las condiciones actuales, ya que incluso la opción de un cesarismo progresivo no es identificable. “Solo una alternativa revolucionaria puede romper esa oscilación entre la ficticia democracia de las oligarquías y el cesarismo”, afirma.

Los artículos de Rodrigo Jurecê Mattos y Jefferson Rodrigues Barbosa, por su parte, dedican su atención a poner de manifiesto de diversas maneras uno de los factores condicionantes emergidos con el giro reaccionario de la última década: el papel de la ultraderecha en Brasil y sus resonancias fuera del país. Rodrigues Barbosa detiene su análisis en la constitución de los aparatos de hegemonía de la extrema derecha brasileña vinculada a la familia del expresidente Bolsonaro, particularmente del llamado Instituto Conservador Liberal Brasileiro. Sigue las pistas en Brasil y fuera del país, y muestra cómo, de la mano de la familia presidencial, la extrema derecha brasileña se asoció al movimiento de la ultraderecha internacional hasta transformarse en una fuerza política fundamental en el panorama latinoamericano.

Por su parte, Jurecê Mattos reconstruye la tentativa de “insurrección reaccionaria y golpe de estado” del 8 de enero de 2023 y analiza su

gestación en el complejo campo de la ultraderecha civil e institucional. Sugiere que la resolución de esa batalla, en el marco de un conflicto más amplio, deberá tener en cuenta que las fuerzas de extrema derecha se han constituido como una realidad a la que las fuerzas progresistas tendrán que enfrentar en el medio y largo plazo.

Leonardo Puglia, otro especialista en el análisis de la extrema derecha, comienza su artículo indicando que ningún gobierno después de la dictadura “había iniciado en un escenario tan delicado” como el encontrado por Lula en 2023. Se pregunta si, ocho meses después, el gobierno de Lula ha logrado superar el cerco antidemocrático. El autor es relativamente optimista: si, por un lado, el escenario continúa inestable y exige un esfuerzo permanente, tenaz y creciente para cercar al enemigo de la ultraderecha, por otro lado, se han logrado avances que podrían mantenerse si el gobierno es capaz de deconstruir el imaginario bolsonarista en el seno de las capas populares.

Los artículos de Leandro Galastri y Daniel Prieto Sánchez, Marisol Orrego Valencia y Cicero Pimenteira, se enfocan en dos temas fundamentales de la política brasileña: el llamado agronegocio y la política ambiental en relación a la Amazonia, ambos de gran importancia. Galastri presenta un “panorama general de la situación agraria en Brasil en los últimos años” centrado en evidenciar la extraordinaria desigualdad en el campo entre la oligarquía agraria modernizada conocida como “agronegocio” y la masa de campesinos medios y pobres, quienes son la base de la agricultura familiar.

El primer sector es un apoyo fundamental del proyecto de la ultraderecha, que a su vez es conservador y neoliberal. El segundo sector es la base del proyecto de la coalición de fuerzas progresistas que lo derrotaron en las urnas. En esta línea, Galastri expone la estructura socioeconómica del agro brasileño, analiza las contradicciones del gobierno de Lula (su “silencio” sobre la reforma agraria, a pesar de desarrollar programas agrarios avanzados) y señala los extraordinarios desafíos enfrentados en la radical desigualdad estructural del campo brasileño.

Por otra parte, Prieto Sánchez, Orrego Valencia y Pimenteira, a partir de un entramado teórico oriundo de Mézáros (y con él de Lukács), analizan los discursos electorales de Bolsonaro y Lula durante el pleito electoral, mostrando cómo en torno a la delicada cuestión amazónica (sobre la cual desarrollan un intenso trabajo analítico), se disputaban la cuestión ambiental, del cambio climático, la cuestión indígena y la cuestión agraria, entre otras, evidentemente. Mientras que el discurso de

Bolsonaro se dirigía a la expansión de la frontera agraria y al consecuente desarrollo del agronegocio, así como al fomento de la minería ilegal con la consiguiente destrucción de ecosistemas y la agresión genocida a los pueblos indígenas, el discurso lulista afirmaba una posición diametralmente opuesta, en defensa del bioma amazónico, los pueblos indígenas y campesinos, y el fin de la expansión de la frontera agrícola y la minería ilegal. Aunque el proyecto ambientalista haya vencido (aunque por un estrecho margen), los autores advierten que el tema se mantiene como un desafío permanente en la región.

En resumen, los artículos del lado brasileño de la revista ofrecen una serie de intervenciones que, sin agotar las posibilidades analíticas, presentan una visión de los primeros meses del gobierno de corte popular del presidente Lula, así como información y herramientas teóricas para analizar la compleja realidad política y electoral brasileña que va más allá de lo meramente electoral.

En las contribuciones del lado colombiano, se destaca la presencia de la comunidad política nacional, que en 2022 experimentó por primera vez la victoria de una tercera fuerza plural: el Pacto Histórico, liderado por Gustavo Petro y Francia Márquez como presidente y vicepresidenta, respectivamente. Este partido, como tercera fuerza política independiente del bipartidismo liberal conservador, se caracteriza por sus claros perfiles progresistas. Sin embargo, como fuerza política independiente tiene una genealogía con diferentes caras y adecuaciones.

En la historia política de Colombia, una alianza cívico-militar radical ha sido la progenitora de la tercera fuerza política subalterna que actualmente tiene éxito en las elecciones. Su origen se remonta al siglo XIX, cuando el presidente José María Melo, de origen indígena, gobernó mediante un golpe de estado con el apoyo de las Sociedades Democráticas, desde el 17 de abril hasta el 4 de diciembre de 1854. El presidente Petro lo recordó al hablar ante una representación de trabajadores y del pueblo, desde el patio del Palacio de Nariño el primero de mayo de 2023.

Esta comprimida saga histórico-política fija los trazos de la agonía de una cultura política bipartidista dominante por más de 160 años, ahora que las resistencias de los grupos y clases subalternas se hacen por fin gobierno.

Lo dicho con anterioridad contextualiza un primer ensayo: “Las razones del voto en Colombia: un análisis de las elecciones presidenciales de 2018” que hace de puente para el estudio en primer lugar de la derrota

y luego del triunfo del progresismo liderado por Gustavo Petro a través de la Colombia Humana. Petro enfrentó en primera instancia al candidato Iván Duque de la coalición Centro Democrático, resultando en una notable derrota por una diferencia del 12 %. Sin embargo, en la segunda vuelta electoral, la coalición del Pacto Histórico, conformada por la oposición de izquierda, logró una reagrupación y derrotó a Rodolfo Hernández, líder de LIGA, con una diferencia del 3 %.

El segundo ensayo, titulado “El realineamiento electoral colombiano hacia la izquierda como cierre del ciclo uribista (2002-2022)”, explora la conclusión de un ciclo electoral de dos décadas, caracterizado por las cuatro victorias presidenciales de Álvaro Uribe en 2002, 2006, 2010 y 2018. Este ciclo llega a su fin con el triunfo de Gustavo Petro y el Pacto Histórico en 2022, como resultado de un contexto de oposición y rechazo a las autoridades o narrativas establecidas (Hänni, 2019; Druckman, 2022), y una redistribución de preferencias hacia la promoción del cambio político.

El autor, Julio César Castiblanco Sierra, parte de una interpretación de los índices, los referentes electorales y la evaluación aprobatoria de los gobiernos sucesivos. En términos teóricos, el investigador utiliza los enfoques de desempeño gubernamental, aprobación y desaprobación presidencial basándose en los datos de la encuesta Invamer (2023), utilizando el método Pendersen (1983), así como la coordinación estratégica de las élites y los partidos políticos.

Esta investigación tiene como objetivo analizar el proceso de distribución del voto en Colombia, con especial atención en los resultados electorales para la cámara de representantes. En este estudio se identifican a los partidos políticos como entidades complejas y multifactoriales, y se presentan tres casos de alternancia política, resultado de tres periodos consecutivos de elecciones presidenciales. Durante el periodo examinado, se observó un continuismo en los resultados de las elecciones presidenciales.

Los resultados obtenidos de esta lectura interpretativa transversal ofrecen aportes inferenciales a la teoría política, a la descripción de los procesos de competencia partidista y a los efectos producidos por los cambios en las reglas electorales. El autor señala una tarea pendiente: ampliar el conocimiento estructural y el funcionamiento del sistema de partidos colombiano.

El ensayo interpretativo “Los límites sociopolíticos del gobierno Petro. De la disponibilidad social para el momento constitutivo”, escrito

por Luis Eduardo Lamus Parra, tiene como objetivo analizar la coyuntura electoral del triunfo y los obstáculos que enfrenta el gobierno del cambio. Para ello, el autor se basa en los estudios neogramscianos de René Zavaleta, sociólogo boliviano fallecido, y su discípulo Luis Tapia, politólogo, ambos investigadores bolivianos. La pregunta que intenta responder es por qué, a pesar de un año de gobierno del Pacto Histórico liderado por Gustavo Petro, los cambios y reformas no han logrado concretarse.

La propuesta del autor del ensayo descarta la posibilidad de encontrar la respuesta en la cultura política nacional y sugiere investigar el efecto “osificador” de la sociedad. Para medir la temperatura de una sociedad como la colombiana, el autor propone recuperar la noción de bloque histórico del repertorio teórico de la ciencia política en términos de Antonio Gramsci, desarrollada por René Zavaleta a partir de dos conceptos: el primero, el momento estructurador, que se refiere al “modelo de regularidad, ley del valor y relaciones sociales capitalistas”. El segundo se enfoca en comprender la correspondencia asimétrica entre la base y las superestructuras, las cuales “cumplen la misma función de preparación y garantía de reproducción”.

Así pues, se trata de reflexionar sobre la hegemonía en la construcción de una nación donde los capitalistas no estaban interesados en reconstruir una totalidad que integrara a las poblaciones conquistadas y explotadas (Tapia, 2020, p. 115). Para comprender esta problemática en las actuales circunstancias sociopolíticas de la Colombia republicana e independiente, es necesario estudiar la relación entre el Estado y la sociedad, es decir, la ecuación social o sistema político.

Lamus Parra aprehende este proceso como un momento constitutivo y de disponibilidad social. El primero se refiere a una crisis en la que se debe articular un programa de vida social y un orden de vida. En Colombia, se estudian los contenidos sociales y culturales del Bloque Histórico dominante y su mutación o degeneración a finales del siglo XX.

El resultado coyuntural fue que, a partir de 2002, el régimen contrainsurgente de extrema derecha liderado por Álvaro Uribe condujo a la ecuación social presidencial, y luego, a la crisis política que se manifestó en el estallido social. Este fue el resultado de la movilización social y política desencadenada después de la firma de los Acuerdos de Paz de noviembre de 2016. Todo esto indica la disposición social para el cambio, lo que se demostró durante el gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez.

Las investigadoras Tatiana Gélvez Rubio y Adriana Paola Montilla Niño, autoras de “Jóvenes y preferencias políticas: afiliaciones partidistas de candidatos a Cámara y Senado en las elecciones colombianas de 2022”, tienen como objetivo analizar la adhesión de los jóvenes a estas candidaturas, ya sean de izquierda progresista o de derecha.

Los jóvenes participan en intervenciones ajenas a los canales institucionales de manera espontánea, lo que a menudo contribuye al aumento de votantes desinformados y decisiones de último momento. Esto se debe, entre otras razones, al largo proceso de afiliación política, influenciado por la democracia interna y el repertorio de estímulos ofrecidos. Las investigadoras de la Universidad Externado de Colombia también demuestran que no es cierto que los jóvenes tengan apatía política, ya que se destacan como líderes en las principales protestas sociales en América Latina y en Colombia.

En el estudio queda claro que la participación juvenil en Colombia es polimorfa, precedida de formas disruptivas con apoyo en recursos culturales, metaversos y nuevas tecnologías.

Además, es evidente la baja confianza en los partidos y el desinterés en sus agendas monotemáticas. En lo electoral, en los últimos tres periodos legislativos, se ha observado una participación del seis por ciento de jóvenes, mientras que el promedio es mayor en los mayores de 29 años. También se ha registrado una menor participación de mujeres y, en particular, de mujeres indígenas. Asimismo, cabe destacar el predominio de las listas abiertas y un mayor número de jóvenes en los agrupamientos Pacto Histórico, Estamos listas y Gente Nueva.

El último componente del dossier en el campo de las contribuciones colombianas es “Las razones del voto en Colombia: un análisis de las elecciones presidenciales de 2018”. En este artículo, Milany Andrea Gómez Betancur utiliza un enfoque que se basa en las emociones en clave política, para explicar el fenómeno del realineamiento electoral colombiano. Fija la atención en los fenómenos de violencia, la polarización entre la izquierda y la derecha, y destaca la importancia del uribismo como factor determinante.

La autora menciona la influencia de los sistemas democrático-representativos heredados de Francia, Inglaterra y Norteamérica en las instituciones colombianas desde el Frente Nacional hasta la Constitución de 1991. Esto contrasta abiertamente con la práctica autoritaria del país político (término acuñado por Jorge Eliécer para referirse a la oligarquía opuesta al país nacional, es decir, el pueblo), con una participación

autónoma casi nula de las masas populares y ciudadanas hasta la década de los noventa. Para concluir, la autora señala que la guerra se convierte en un motor político en los resultados de la elección de 2018, cuando el discurso uribista y su candidato Iván Duque triunfan nuevamente sobre el reclamo por la paz que defendió la candidatura rival de Gustavo Petro.

Este número de la revista Ciencia Política se completa con las secciones Otras Investigaciones y Recensiones.

En la primera se presentan dos investigaciones sobre nuevos fenómenos producto del desarrollo de las redes sociales. Mathias Mackelmann Roedenbeck, en su trabajo “Activismo político de jóvenes influenciadores peruanos en Instagram: la defensa de la democracia en un contexto de crisis”, se propone analizar el activismo digital a través de mensajes en Instagram divulgados por jóvenes políticos influenciadores peruanos de la generación Y y Z.

El artículo aborda un tema contemporáneo y extremadamente relevante y polémico: ¿son las redes sociales un lugar de estupidización colectiva o de politización, organización y movilización? El autor parece inclinarse por la segunda opción, aunque reconoce la presencia no despreciable del primer aspecto. Un elemento destacado es que “la interactividad de las redes sociales lleva a que los jóvenes se conviertan en creadores de contenidos y no simples receptores de la información”. Es un proceso de maduración política en el cual “las nuevas generaciones quieren una política diferente, pero aún están en proceso de descubrir cómo realizarla”. En cualquier caso, el trabajo demuestra que las redes sociales son una realidad que ha llegado para quedarse y que modifican el ejercicio de la política, siendo el pensamiento crítico un objeto de estudio y un arma de extrema relevancia en este contexto.

El segundo texto, “Comentarios de lectores y derechas 2.0: del debate a la confrontación de lecturas sobre el gobierno de Cambiemos en Mar del Plata (2015-2019)” de Emiliano Calomarde, tiene como objetivo explorar una herramienta de gran impacto en la formación de la opinión pública: la sección de comentarios en formato digital.

A partir de técnicas de investigación sofisticadas, el autor analiza un caso local específico y se adentra en el nuevo y complejo campo de evaluar cómo la interacción en los comentarios de noticias digitales puede impactar en la formación del sentido común, la conformación del espacio político y la participación ciudadana. Calomarde examina lo que él denomina “el lado ominoso de las tecnologías”, que ha llevado “de la promesa libertaria a la manipulación”. El autor muestra cómo estas



tecnologías han allanado el camino para el resurgimiento de las “extremas derechas 2.0” en América Latina y el mundo, planteando un enorme desafío para las corrientes políticas democráticas.

En el apartado de Recensiones, se encuentra la reseña elaborada por el investigador Juan Carlos García Lozano sobre el libro *Antonio Gramsci: una biografía*. El autor es el británico Andrew Pearmain y fue publicado en 2022 por Siglo XXI. Según García Lozano, este trabajo presenta a un Gramsci situado en su contexto histórico y leído con una mirada crítica.

Vale destacar que Gramsci fue un estratega derrotado al enfrentar la nueva realidad política del fascismo como reacción en Europa. Al final de su vida, solo lo acompañaban su amigo Piero Sraffa, su cuñada Tatiana Schucht y su hermano Carlo. Anteriormente, a partir del 8 de noviembre de 1926, se encontraba en un silencio atronador ante el balance crítico que estaba elaborando con dolor mientras estaba encarcelado y perdido entre las paredes de la prisión.

La biografía está comprimida en un sustancioso recorrido de 23 capítulos, 7 menos que en la biografía *Vida de Antonio Gramsci* de Giuseppe Fiori, e ilustrada con valiosas fotografías. Más un colofón del reseñador que fija el tono crítico del biógrafo, porque no se trata de una “biografía para vindicar un mito”.

**Dr. Miguel Ángel Herrera Zgaib<sup>1</sup>**

*Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia*

**Dr. Raúl Burgos<sup>2</sup>**

*Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil*

---

1 Doctor en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales del IEPRI, con un enfoque en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia. También es el presidente de la International Gramsci Society en Colombia y profesor asociado en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad.

2 Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario - UNR, Argentina, en 1988 y doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Estadual de Campinas - UNICAMP, Brasil, en 1999, se desempeña actualmente como profesor titular en el Departamento de Sociología y Ciencias Políticas y en el Programa de Posgrado en Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Federal de Santa Catarina - UFSC, Brasil.